

CONFERENCIAS STUART V

ENSEÑANZA DE LA DOCTRINA CRISTIANA

Hay algunas cosas que recordar acerca de esto - que es nuestra primera razón de ser – (Constituciones, Capítulo sobre el reglamento de la escuela VIII es por tanto la Religión ante todo...”)

“La base y el fin” – allí encontramos nuestra enseñanza, y allí la terminamos, tanto para nosotros como para nuestras niñas.

Como la regla de las profesas dice que la práctica de la virtud depende de la estima y amor que tenemos por ella, así es también verdad de la enseñanza de la Doctrina Cristiana. Para las que no tienen el verdadero gusto por ello, es algo árido y abstracto – tiende a ser formularios, etc hace que las niñas piensen que es tieso y forzado, como los vestidos de domingo. Otras le tienen miedo y no la dan con aquella apertura de corazón que la hace amable; tan temerosas de enseñar el error que mutilan la verdad. Otras están tan entusiasmadas con ella – la belleza de Dios , los horizontes del mundo de la gracia, las revelaciones del Dios de amor, las condescendencias del Santísimo Sacramento, la creación de la Iglesia, que comunican el amor a ella, y esto permanece.

Que (el amor de ella) especialmente en nuestros días es la principal cosa necesaria. Los pensamientos hasta de los niños, se han hecho tan atrevidos y desafiantes, hay pocos que puedan tenerse contra su voluntad por miedo al castigo, y cerca de ese atrevimiento y desconfianza es su natural reacción, languidez de voluntad, pesimismo, que es el equivalente del letargo moral. Es mucho más fácil desesperar que luchar.

De nuevo en nuestros días y en esos países, la fe y la piedad dependen del ejercicio de los individuos – la gente no cree en un cuerpo – cada alma está luchando su batalla, tal vez más solitaria que antes. La gente es auto-analística, cuestionan sus propias creencias mucho más que antes, pero probablemente no pueden hacer otra cosa. Critican y analizan sus propios actos de fe, y difícilmente se atreven a decir que de verdad creen.

Por lo que respecta al estudio y examen de nuestra fe: es un deber para todos los cristianos serios y educados el conocer su religión, y, como dijo León XIII, de tal manera que puedan al mismo tiempo defenderla y adornarla.

San Ambrosio dice: “al principio creemos las profundas cosas de la fe cristiana, antes de que podamos discutir las razonando, así que sería negligencia si, después de que somos confirmados en la fe, no estudiamos para entender lo que creemos”.

La presión externa que se nos pone para otras materias, no debe alejar nuestra atención de la enseñanza de la religión, sino ejercitarla.

LO QUE TENEMOS ANTE NOSOTRAS PARA ENSEÑAR A NUESTRAS NIÑAS.

No Teología – Teología es el estudio que hacen las mentes maduras y por toda la vida , los grandes talentos en la Iglesia. Los laicos, y sobre todo las mujeres, no se supone que seamos teólogos. Si no en teología dogmática, mucho menos en teología moral – ninguna pretensión en casuística. Cosas sencillas, esenciales, ciertas cosas pertenecen a nuestra enseñanza..

Verdades – no opiniones-. Deben saber cuál es el valor de una opinión, esto es esencial, y cuán amplia y libre es una opinión cuando la Iglesia no la ha definido – pero conocer varias opiniones, especialmente opiniones dudosas es como salpicar con drogas no

profesionalmente.. (tiene una fascinación para algunas mentes como aficionadas, el salpicar en drogas).

En cuanto a la teología moral, leyes de correcto y erróneo, la ley natural y la ley positiva, la obligación de los mandamientos de la iglesia – sí – pero en materias dudosas u cuestiones de conciencia – nunca. La falta de sencillez aquí produce el error, escrúpulos y la reacción de temeridad. La formación de la conciencia se daña por la enseñanza errónea, dando ciertos puntos de vista rígidos que ni la experiencia ni la enseñanza de la Iglesia justifican. (Generalmente estamos inclinadas a exagerar las obligaciones, es nuestra buena voluntad de hacer lo mejor y de nuestro disgusto de las imperfecciones.)

ENTONCES, QUE ES LO QUE QUEREMOS ENSEÑAR?

La fe y la práctica de la vida cristiana.

FE: su materia – desde que la recibimos – lo que la salvaguarda. Como hoy en día todo se enseña de preferencia en lo concreto, así toda nuestra enseñanza puede y debe centrarse en la persona de Cristo, la Iglesia viva – el Vicario de Cristo , y todo el celestial sistema de sacrificio, oración, sacramentos que traen las cosas de la eternidad hasta nosotros entre las cosas reales de nuestra vida diaria. “Ecce tabernaculum Dei cum hominibus”.

Práctica: el punto de vista cristiano de la vida que se expresa por el hecho de que somos peregrinos y extranjeros - esto conserva la esperanza en la adversidad, y en prosperidad “la austeridad del buen soldado de Jesucristo” . Presenta la gloria en las cosas terrenales, porque sabemos más, tenemos cosas mejores.

La verdadera apología para nuestra fe en estos días de pesimismo es una esperanza ardiente y radiante – esa clase de esperanza que es un antecedente de la posesión. Nosotras mismas sabemos que es una dulzura que mata todas las otras dulzuras, y una fortaleza contra la cual cualquier prueba de este mundo tiene que ser empuñada

Santa Teresa dice: “la vida es una mala noche pasada en un albergue malo.” Si nosotras poseemos esa verdad, podemos llevarla a la mente de las niñas, y así, gran parte de la belleza de su piedad temprana puede ser abatida, y su fe y esperanza quedarán como su ancla de esperanza.